✠

NUEVA RELACION, EN UN CURIOSO, Y MYSTICO Romance, que contiene, y declara las assechanças con que el enemigo comun de nuestras almas procura divertirnos, hasta dàr con ellas en el precipicio; y refierense juntamente consejos saludables de doctrina, para saberse defender de sus cautelas. Con todo lo demàs que verà el curioso Lector. Año de

1714.

CEssen yà las tyranias
del hombre, q̃ descuydado
del enemigo del mundo
duerme con gran desenfado,
sin saber, que aquesta fiera,
este Leon desatado,
que procura con delicias
sediciòso despeñarnos
à las obscuras cabernas
de esse pielago azufrado,
cuya assistencia, y morada
es fuego, rigores, daños,
pestes, hambres, sequedades,
maldiciones, y amenazas,
discordias, iras, venganças,
ayes, suspiros, desmayos,
melancolias, tristezas,
de aquellos desventurados,
que oy en el infierno assisten
por siglos muy dilatados.
Y viendo yo que los hombres
viven de aquesto olvidados,
quiero hazerles relacion
del mundo en este traslado,
para que viendo sus redes,
y cautelosos engaños,
dexando su fantasia,
aspiremos con cuydado
à la Bienaventurança,
centro de todo descanso:
todo es alli caridad
de sus nobles Ciudadanos,
amable conversacion
de los Bienaventurados:
no ay hambre, ni frio alli,
ni calor por el Verano:
corren vientos apacibles,
no levante desastrado:
en cuya estacion florida
ay rosas todito el año,
cuyos ambares respiran
para gozo del olfato,

y

y los Celestiales Coros
de Serafines alados,
con musicas repetidas,
dizen: Te Deum laudamus,
te, Domine, confitemur;
vnos, y otros alternando.
Y siguiendo mi discurso,
y esto yà por assentado,
digo, que es aqueste mundo,
à mi vèr, sino me engaño,
vaso hermoso de crystal,
que à todos està brindando
con deleytes, y dulçuras,
passatiempos, y regalos,
yà con profanas mugeres,
yà con licores preciados,
yà con galas deshonestas,
con vsos extraordinarios;
y què pensais que es aquesto,
sino manjar de gusanos?
Sabed, que esta vida es nada,
y es este mundo vn encanto;
y si acaso creeis de èl
sus promessas, y alhagos,
os ha de dàr à beber
veneno en vaso dorado.
Digalo el Rey Baltasar,
quando prospero, y vfano
gozaba de las delicias
con que nos està brindando,
que son diversos manjares,
y apetitosos regalos,
en vna esplendida mesa,
prodigamente cenando,
vido, que en vna pared,
qual si fuera papel blanco,
firmar contra èl sentencia
de muerte vna tosca mano,
todo se reduzgo a polvo,
la pompa, y el aparato
deste magnifico Rey,
mas que todos desgraciado.
Es verdad lo que refiero?
veislo aì averiguado
con razones de Escriptura,
si lo negais, sois ingratos,
mas sois fieras, que no hombres,
y mas que hombre, Cavallo,
que precipitado corre,
hasta vèrse despeñado.
No fieis en las riquezas,
en dignidades, y cargos,
aunque tengais plata, y oro,
que es lo que mas deseamos,
que todo es polvo, y zeniza,
pues todo es hecho de barro,
y tambien tu eres lo mismo,
pues en siete pies de largo
han de sepultar tu cuerpo,
siendo de todos pisado.
Y si no, mira la Estatua
de Nabuco: caso raro!
su cabeza era de oro,
de plata pechos, y brazos,
y lo restante de bronze,
en hierro finalizando
las piernas, y eran los pies
hechos vn poco de barro,

y aunque tenia el reforo
de todos los Potentados,
y la dureza de el bronze,
como eran los pies de barro,
apenas rodò vna piedra
de vn montecillo ſin mano,
como dize la Eſcriptura,
diò en el ſuelo el ſimulacro,
ſiendo horror, paſmo, y aſsõbro
de aquellos que lo miraron.
Es carroza de marfil,
y los movientes Cavallos,
que tiran eſta carroza
por los frondoſos eſpacios,
es la carne, y el demonio,
que nos eſtà incitando,
vnos à ſenſualidades,
otros inſultos, y deſgarros,
eſtrupos, iras, vengenças,
odios, trayciones, y amagos,
no ay trato bueno en los hõbres,
todos ſe vèn defraudados,
pocos ſiguen la verdad,
tan ſolo triunfa el engaño,
la ſobervia cobra aliento,
la avaricia eſtà en ſu grado,
la ira pueſta en ſu punto,
la luxuria eſtà incitando,
la embidia ſe eſtà de aſsiento
en el corazon ingrato,
là pereza ſe reprime,
la gula ſe ha deſtemplado.
Refrena eſtos ſiete vicios,
ſi quereis ſer enſalçados,
pues nos dize San Anſelmo,
ſu malicia ponderando,
que no ay hombres en el mundo
para poder ſuſtentarlos.
Y mas dize el miſmo Autor,
que eſtuviera diez mil años
padeciendo en el infierno
por no vèrlos à ſu lado,
aunque eſtuviera en el Cielo:
aſsi lo dize el citado
Autor, y otras plumas graves
de Expoſitores ſagrados.
Tambien es Jardin florido,
que nos tiene embeleſado
entre ſus nativas flores,
ambares deſperdiciando,
y al gozar de ſu fragrancia
ſale vn aſpid ponzoñado:
y quien penſais que es aqueſte?
es la muerte ſin embargo,
que viene ſecretamente
con la guadaña en la mano
amenazando ruina,
ſin perdonar Prevendados,
Arçobiſpos, Dignidades,
Cardenales, Padres Santos,
Emperadores, ni Reyes,
Marqueſes, ni Arcedianos,
Duques, Condes, y Señores,
Conſules, y Magiſtrados,
Alcaldes, y Regidores,
Alguaciles, y Eſcrivanos;
de ſuerte, que de qualquiera,
deſde el Principe al Eſclavo,
quan-

quando viene à aqueste mundo,
viene à muerte sentenciado.
Si acaso te combidare,
que viviràs muchos años,
es loca su fantasia,
y juizio temerario
el tuyò, si lo creyeres,
assi vive con cuydado,
que todas las criaturas
traen tiempo limitado
de aquello que han de vivir,
y este es caso reservado
tan solo à su Magestad,
como Autor de lo criado;
que no sabes, si mañana
estaràn por ti doblando
las campanas, cuyas vozes
tu fin estàn publicando.
Enmendad vuestras costũbres,
cortadle al vicio los passos,
porque os tiene de llevar
al infierno de la mano.
Si hizieres buenas obras,
buenos seràn tus despachos
ante el Sumo Consistorio,
à donde seràn juzgados
todos tus graves delitos
de tu malicia engendrados.
Conserva la Caridad,
mirad bien, q̃ assi os lo encargo,
y estarà Dios con vosotros,
y assi lo dize San Pablo:
Indè res Charitas est,
añade el Texto Sagrado:
Y por ser Dios Caridad,
con nosotros se ha humanado.
Vivamos agradecidos
à empeño tan soberano,
socorriendo con limosna
al pobre necessitado,
si amparais al desvalido,
y dais al ciego la mano,
tendreis en aquesta vida
señal de predestinados.
Y Juan Garcia Valeros,
dando fin à este traslado,
le pide à los pecadores,
que dèn al mundo de mano,
para gozar del Empyreo
el sacro bien deseado.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, por *Francisco de Leefdael*, junto à la Casa Professa de la Compañia de Jesus.